

Recibido: 2025-04-15

Aceptado: 2025-05-15

Publicado: 2025-06-15

**Validación de una Escala de Compasión en Jóvenes Mexicanos:
Medidas para el Cambio Social**

**Validation of a Compassion Scale in Mexican Youth: Measures for Social
Change**

Autores

Olaia Cusi Idigoras

cusiolaia@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4518-1824>

Universidad del País Vasco (UPV)

España

Laura Alfaro Beracoechea

nadhieli.alfaro@academicos.udg.mx

<https://orcid.org/0000-0002-9857-7339>

Universidad de Guadalajara – CUCIÉNEGA

México

Karla Alejandra Contreras-Tinoco

karla.ctinoco@academicos.udg.mx

<https://orcid.org/0000-0001-6061-4600>

Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara

México

Resumen

En los últimos años, en México las violencias se han recrudecido. Ante esto, la compasión, al ser una emoción moral ligada al reconocimiento de la fragilidad, la vulnerabilidad y el sufrimiento inmerecido que viven los sujetos, podría traer compromisos que orienten a los sujetos a facilitar conductas prosociales ante el sufrimiento. La compasión también se ha asociado con el bienestar y otros resultados de salud mental positiva. La medición fiable y con validez de la compasión permitiría el uso y aplicación de ésta para diseñar intervenciones efectivas para el cambio social. En este trabajo se presenta una propuesta de validación de una escala de compasión hacia los demás en una muestra de participantes mexicanos. En el estudio participaron 183 jóvenes residentes de Jalisco, con una edad media de 21.36 años ($DT = 2.8$), en su mayoría con estudios de preparatoria concluidos. Se realizaron análisis de fiabilidad, análisis factorial confirmatorio y análisis de validez convergente mediante el gestor de datos SPSS y el programa Jamovi. Los valores del alfa de Cronbach y Omega de McDonald fueron superiores a .70 en la escala global y en las subescalas que la conforman. El análisis factorial confirmatorio mostró índices de ajuste adecuados para el modelo y la compasión se relacionó positivamente con valores de trascendencia, bienestar, espiritualidad, la emoción de autotranscendencia *kama muta*, identificación con la humanidad, buen trato y prosocialidad. Se discuten los resultados a la luz de la literatura existente y desde una perspectiva psicosocial.

Palabras clave: compasión; propiedades psicométricas; emociones de autotranscendencia; amabilidad; análisis factorial confirmatorio.

Validation of a Compassion Scale in Mexican Youth: Measures for Social Change

Abstract

In recent years, violence has intensified in Mexico. In light of this, compassion, as a moral emotion linked to the recognition of fragility, vulnerability, and undeserved suffering experienced by individuals, could lead to commitments that guide individuals to facilitate prosocial behaviors in the face of suffering. Compassion has also been associated with well-being and other positive mental health outcomes. A reliable and valid measurement of compassion would enable its use and application in designing effective interventions for social change. This paper presents a proposal for validating a scale of compassion toward others in a sample of Mexican participants. The study involved 183 young residents of Jalisco, with a mean age of 21.36 years ($SD = 2.8$), most of whom had completed high school. We performed reliability analysis, confirmatory factor analysis, and convergent validity analysis using the SPSS data manager and the Jamovi program. Cronbach's alpha and McDonald's omega values were above .70 on the overall scale and its subscales. The AFC showed adequate fit indices for the model, and compassion was positively related to values of transcendence, well-being, spirituality, the emotion of self-transcendence kama muta, identification with humanity, good treatment, and prosociality. The results are discussed in light of the existing literature and from a psychosocial perspective.

Keywords: Compassion; psychometric properties; self-transcendent emotions; kindness; confirmatory factor analysis.

En los últimos años, en México han aumentado las violaciones que atentan contra los derechos humanos, especialmente a personas migrantes, con discapacidad, LGBT+, mujeres e infantes (Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDE], 2015). Estas violaciones son, por ejemplo, la inseguridad ciudadana, las desapariciones forzosas, el reclutamiento para el crimen organizado, el comercio sexual, los campos de tortura y las ejecuciones de personas o colectivos, entre otras (CIDE, 2015; Romero, 2025).

En el último informe sobre México, realizado en 2015, la CIDE señaló que existe una violación sistemática y constante a los derechos humanos, debido a factores como corrupción, impunidad, rutas migratorias, crimen organizado, normalización de violencias, participación de actores estatales y tráfico de armas. Tan sólo entre 2006 y 2012 se cometieron 102,696 homicidios en el país y ya para agosto de 2015 la cifra ascendió a 151,233 personas. En cifras más recientes, entre enero y junio de 2024, el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI 2024), registró 15,243 homicidios, por lo que asumimos que las cifras no han disminuido, sino que se mantienen.

Sin duda, en México las violencias estructurales, culturales e interpersonales (Contreras, 2024) han permeado la vida cotidiana, convirtiéndose en una realidad que desafía las normas y los valores fundamentales de la sociedad. Ante este escenario violento, adquiere una especial relevancia el estudio y abordaje de las denominadas emociones morales.

Perspectivas teóricas y componentes de la compasión

Tener sensibilidad ante la violencia y, particularmente al sufrimiento que genera, es un elemento clave en el éxito evolutivo y la cohesión social en los seres humanos (Dor-Ziderman et al., 2021; Gu et al., 2020). En ello, las emociones morales tienen un papel fundamental en la regulación social y la promoción de la prosocialidad (Goetz et al., 2010). En el marco de las emociones morales, asumimos que el cuidado del otro sufriente es fundamental para fomentar el cambio social y el bienestar colectivo (Goetz et al., 2010).

En este trabajo, nos centramos en la compasión (Goetz et al., 2010; Haidt, 2003), una emoción moral. Desde tiempos de Aristóteles, la compasión se ligó con la formación del carácter y se configuró como una virtud moral individual que tiene efectos en la dimensión pública y política de la vida y en la consolidación de una ciudadanía activa que se moviliza, demanda y busca el cese del sufrimiento de los otros, sobre todo de esos otros que se conciben como vulnerables (Piñedo & Yañez, 2017).

La compasión emerge al ser testigo del sufrimiento del otro y motiva un deseo por ayudar (Cho et al., 2018; Dobewall et al., 2023; Gilbert et al., 2017; Goetz, Keltner & Simon-Thomas, 2010; Gu et al., 2020; Whisper, 1991). Esta involucra la búsqueda de bienestar y la restitución de la seguridad hacia los allegados, pero cuando hablamos de compasión hacia personas extrañas está más bien ligada a una búsqueda de restauración de la justicia de una situación que está generando sufrimiento innecesario (Regner, 2009).

Para Nussbaum (1996, citado en Piñedo & Yañez, 2017) la compasión es una emoción asociada con lo moral y lo ético, así como con el reconocimiento de la fragilidad, la vulnerabilidad, el sufrimiento inmerecido y la indulgencia. Conforme Araya y Moncada (2016) una de las características de la compasión es la creatividad para buscar soluciones poco convencionales a problemas que viven los otros y combina la acción de ayudar y promover el bienestar y el encuentro de soluciones (Pintado, 2018). Por ello, Haidt (2003) clasificó la compasión como una emoción moral que intenta procurar bienestar y que representa una fuerza

constructiva que puede contrarrestar los efectos destructivos de la violencia y la inseguridad al fomentar conexión, cuidado mutuo y acción para aliviar el sufrimiento compartido.

Por tanto, la compasión es una emoción moral que se inscribe dentro de las emociones empáticas, debido a que hay una comprensión del estado emocional ajeno, así como una intención o acción orientada a intervenir para aliviar el sufrimiento del otro (Amutio et al., 2018; Gilbert et al., 2017; Gu et al., 2020; Pintado, 2018). En concreto, se comprende como un proceso cognitivo, afectivo y conductual que contiene cinco elementos: a) reconocer el sufrimiento; b) entender la universalidad del sufrimiento en la experiencia humana; c) conectar emocionalmente con el malestar de la persona que sufre; d) tolerar los sentimientos incómodos que produce el sufrimiento para permanecer abierto y aceptar a la persona que sufre y; e) actuar o estar motivado a actuar para aliviar el sufrimiento (Strauss et al., 2016). En línea con esto, Pinedo y Yañez (2017) refirieron que la compasión tiene tres principios: 1) magnitud o gravedad de la situación, que consiste en reconocer que una situación es relevante para el bienestar de otra persona; 2) valoración y juicio de que la otra persona no merece el sufrimiento que está viviendo; 3) creencia de que lo vivido por otra persona es posible que le ocurra a uno mismo porque hay posibilidades parecidas. En suma, este sentir motiva acciones morales y juicios en torno al daño, en particular el concebido como injustificado (Goetz et al., 2010).

Asociaciones y diferencias con otros constructos

La compasión, al ser una emoción que se elucida como un tipo de amor por los demás (Pinedo y Yañez, 2017), está ligada con conductas prosociales relacionadas con motivaciones altruistas, búsqueda de felicidad e integridad de uno mismo y de los otros (Regner, 2009). Además, puede influir en la adherencia a normas morales, integración de las mismas y realización de conductas prosociales (Regner, 2009). Las personas compasivas tienden a actuar con benevolencia, perdonar, ser caritativos y constructivos en sus relaciones interpersonales (Dobewall et al., 2023).

La compasión tiene una relación positiva con distintas dimensiones del bienestar psicológico (Amutio et al., 2018; Campos et al., 2016; Cho et al., 2018; Gu et al., 2020; Zessin et al., 2015) y relaciones negativas con psicopatología (Cho et al., 2018; Gu et al., 2020; Muris & Petrocchi, 2017; Olvera-Ruvalcaba & Gómez-Peresmitré, 2018; Steffen & Masters, 2005). En el estudio de Amutio et al., (2018) se encontró que la dimensión de amabilidad es la que tiene mayor relación con solidaridad, identificación con la humanidad y bienestar y aporta más al constructo global de compasión, lo que podría tener implicaciones en competencias socioemocionales como el buen trato (Ruvalcaba-Romero et al., 2018).

El constructo de compasión se ha ligado a otros conceptos interrelacionados, pero vale la pena distinguirlos tales como empatía y autocompasión (Cho et al., 2018). La empatía, se refiere a las reacciones de una persona a las experiencias observadas de otra y puede concebirse como un constructo multidimensional, con elementos cognitivos y afectivos (Davis, 1983). En cambio, la compasión implica la motivación por aliviar el malestar ajeno (Amutio et al., 2018; Pommier, 2010), la preocupación por el bienestar del otro, una tendencia de acción y un compromiso para ayudar a aliviar y prevenir este malestar (Dor-Zideman et al., 2021; Gilbert et al., 2017; Goetz et al., 2010; Pommier, 2010).

La autocompasión, otro concepto estrechamente relacionado (López et al., 2018), implica apertura al propio sufrimiento, sin evitar o desconectarse de la experiencia, generando un deseo de aliviar el propio sufrimiento y tratarse con amabilidad, vinculado con un

entendimiento de los propios fracasos o sufrimiento como parte de la experiencia humana, sin juzgar (Neff, 2003; Olvera-Ruvalcaba & Gómez-Peresmitré, 2018). Aunque la experiencia de compasión y de autocompasión pueden ser similares, se ha mostrado que las personas tienden a mostrar mayor compasión hacia otros que a uno mismo y que la autocompasión no se relaciona con la preocupación empática y otras medidas de compasión (Pommier et al., 2023).

Antecedentes en la construcción de escalas para evaluar la compasión

En los últimos años, ha adquirido relevancia la llamada Terapia Centrada en la Compasión (CFT por sus siglas en inglés) (Gilbert, 2010; Gilbert, 2014), la cual ha recalcado la importancia de continuar con la evaluación de propiedades psicométricas de escalas que miden este constructo (Amutio et al., 2018). Esta evaluación requiere una minuciosa operacionalización que ofrezca certezas en cuanto a su medición y entendimiento (Amutio et al., 2018; Gu et al., 2020; Olvera-Ruvalcaba & Gómez-Peresmitré, 2018; Strauss et al., 2016).

En 1980 y 1983, Davis propuso una escala multidimensional para evaluar la empatía a través de cuatro dimensiones: (a) toma de perspectiva, (b) fantasía, (c) preocupación empática y (d) distrés personal. La subescala de preocupación empática contiene ítems orientados a la atención y cuidado por los sentires de otras personas, por lo que esta escala constituyó el antecedente para evaluar la compasión.

Existen diversos trabajos en los que se han construido y validado escalas orientadas a otros constructos, como la autocompasión (Brenner et al., 2017; Costa et al., 2016; Coroiu et al., 2018; Neff, 2016; Neff et al., 2019), el amor compasivo (Sprecher y Fehr, 2005); la compasión-amabilidad amorosa (Cho et al., 2018).

El constructo de compasión se ha medido con la subescala de cooperatividad del inventario de temperamento y carácter de Cloninger y colaboradores (véase Dobewall et al., 2023) y se han creado diferentes escalas para evaluarlo, como la Escala de Compasión por otros Sussex-Oxford (SOCS-S, Gu et al., 2020); la Escala de Amor Compasivo (Sprecher & Fehr, 2005), la Escala Breve de Compasión de Santa Clara (Hwang et al., 2008) (para una revisión más profunda ver Strauss et al. [2016]). Sin embargo, se ha carecido de instrumentos en castellano.

Amutio et al. (2018) desarrollaron una escala en castellano para evaluar la compasión hacia los demás, siguiendo a Pommier (2010), quien la define en torno a tres componentes: (1) amabilidad, que está ligada a la búsqueda de alivio del sufrimiento ajeno, bondad amorosa y ecuanimidad; (2) humanidad común, que se refiere a la conciencia de que formamos parte de un todo y que hay un sufrimiento universal; y (3) mindfulness, relacionada con la conciencia del momento presente, vivencia de emociones positivas y estados de trascendencia. Sin embargo, los autores agregaron un cuarto componente (4) perdonar y no juzgar. Este último componente no se consideraba en el modelo inicial, pero a partir de la revisión de literatura y operacionalización del constructo, los autores diseñaron una escala que comprendiera cuatro dimensiones para evaluar la compasión hacia los demás, mostrando una validez estructural adecuada y una relación estadística positiva con emociones positivas y de autotranscendencia, así como con solidaridad, identidad global y bienestar hedónico y eudaimónico.

Si bien ha habido esfuerzos en los últimos años por construir escalas para medir la compasión en población mexicana (López Tello & Moreno Coutiño, 2019), las dimensiones concebidas fueron una cognitiva (capacidad para reconocer el sufrimiento en otros), una afectiva (reacciones frente al sufrimiento) y otra motivacional (el deseo de aliviar el sufrimiento), sin embargo, no fueron probadas de esta manera, sino que se agruparon reactivos de compasión hacia los animales en un factor y otros dos factores abonaron a la dimensión motivacional y la afectiva.

Por tanto, se hace necesario contar con instrumentos con propiedades psicométricas adecuadas. Es por este motivo que, en este trabajo, proponemos la evaluación de propiedades psicométricas para la validación de la escala de compasión hacia los demás creada por Amutio et al. (2018) en una muestra de jóvenes mexicanos, confiando en que pueda ser utilizada como una medida transcultural de la compasión y para promover intervenciones orientadas al cambio social y la cultura de paz centradas en emociones morales.

Método

Participantes

En este estudio participaron 185 jóvenes residentes del estado de Jalisco en México. La edad media fue 21.3 años ($DT = 2.84$) con un mínimo y máximo de 18 a 30 años. La muestra se compuso mayormente por mujeres, 123 personas indicaron ser mujeres (66.5%), 60 sujetos se denominaron hombres (32.4%) y 2 de los participantes no se identificaron con el sistema binario (1.1%). En cuanto a escolarización, el 80.3% ($n = 147$) había cursado bachillerato, el 14.2% ($n = 26$) licenciatura, el 4.9% ($n = 9$) secundaria y un 0.5% ($n = 1$) posgrado.

El 39.9% ($n = 73$) cursaba algún estudio mientras trabajaba, el 36.6% ($n = 67$) estudiaba, el 14.8% ($n = 27$) trabajaba, el 2.7% ($n = 5$) no estaba estudiando ni trabajando y el 6% ($n = 11$) indicó tener otra situación estudiantil o laboral. Acerca del estado civil, la gran mayoría de los sujetos ($n = 169$; 92.3%), afirmó estar soltero/a, un 1.6% ($n = 3$) en unión libre y un 6% casados/as ($n = 11$). Respecto a la posición social, se midió a través de una escala de nivel socioeconómico percibido del 1 (“pobre”) al 10 (“rico”) y se observó que en las puntuaciones de 1 a 5 se encontraba el 54.6% de la muestra ($n = 100$) y del 6 al 10 el 45.4% restante ($n = 83$).

La religión más prominente fue la católica, con 130 sujetos (71%), seguida de 40 sujetos ateos, agnósticos o sin religión (21.9%), 6 sujetos evangélicos (3.3%) y 7 personas situadas en otro tipo de religiones ($n = 3.7\%$). En cuanto a la importancia de la religiosidad o espiritualidad, mediante una escala de 1 (“nada importante”) al 4 (“muy importante”), la media fue de 2.72

($DT = 0.97$). Para la orientación política se usó una escala Likert que oscilaba entre 1 (“izquierda”) a 7 (“derecha”), siendo 3.75 la media de los sujetos ($DT = 1.37$).

Procedimiento

Para realizar este estudio se compuso un cuestionario online que fue aplicado mediante el método de bola de nieve entre los estudiantes universitarios a los que las investigadoras tenían acceso. Todos los participantes tomaron parte en el estudio de forma voluntaria y antes de comenzar con las preguntas se les indicaron todos sus derechos, el anonimato de sus respuestas y la confidencialidad.

Instrumentos

Sociodemográficos. A los participantes se les preguntó acerca de diversos sociodemográficos como edad, género (1 = “mujer”; 2 = “hombre”; 3 = “otros”), escolarización (1 = “secundaria”; 2 = “bachillerato”; 3 = “licenciatura”; 4 = “posgrado”), empleo (1 = “estudia”; 2 = “estudia y trabaja”; 3 = “trabaja”; 4 = “ni estudia ni trabaja”; 5 = “otro”), estado civil (1 = “soltero/a”; 2 = “unión libre”; 3 = “casado/a”), posición social (1 = “pobre” a 10 = “rico”), religión (1 = “católico”; 2 = “cristiano, evangélico, protestante”; 3 = “ateo, agnóstico, sin religión”; 4 = “otro”), importancia de la religiosidad o espiritualidad (1 = “nada importante” a 4 = “muy importante”), orientación política (1 = “izquierda” a 7 = “derecha”).

Kama muta. Se midió empleando una versión reducida de la escala KAMMUS de Zickfeld et al., (2018). En este estudio se extrajeron 4 ítems de la escala original que corresponde a la dimensión de tendencias de acción y se añadieron 3 ítems más. Se escogió la dimensión de tendencias de acción de kama muta ya que es más conductual y recoge ítems acerca de pasar a la acción y ser bondadosos con los demás seres. Por tanto, se pidió a los participantes que indicaran con qué intensidad sienten 7 reacciones (por ejemplo; “*Quise hacer algo muy agradable para alguien*”) del 1 (“Nada”) a 7 (“Mucho”).

Religiosidad y espiritualidad. Se midió con la escala “Assessment of Spirituality and Religious Sentiments” (ASPIRES) en su versión en castellano de Simkin y Piedmont (2018) que mide la capacidad para conectar con algo mayor que uno mismo con base en tres dimensiones, cada una de 3 ítems. La primera es la realización en la oración o rezos (por ejemplo; “*En la tranquilidad de mis rezos y/o de la meditación siento una sensación de plenitud*”). La segunda es la conectividad con los ancestros (por ejemplo; “*He hecho cosas en mi vida porque creí que eso le gustaría a un pariente o amigo ya fallecido*”). La tercera es universalismo (por ejemplo; “*Existe un plano más elevado de conciencia o espiritualidad que une a todas las personas*”). Los rangos de respuesta van de 1 (“Totalmente en desacuerdo”) a 7 (“Totalmente de acuerdo”).

Buen trato. Se emplearon 17 ítems de Ruvalcaba-Romero et al. (2018) validada en muestra mexicana para estudiar el buen trato generado. Esta escala tiene respuestas del 1 (“Nunca”) a 5 (“Siempre”) y contiene ocho ítems para consideración (por ejemplo; “*Cuando estoy con otra persona, trato de enfocar toda mi atención en él o ella*”), cuatro para amabilidad (por ejemplo; “*Trato a los demás con calidez*”), y cinco para la dimensión de expresión de afecto (por ejemplo; “*Los demás consideran que soy una persona cariñosa*”).

Bienestar. Se usó la escala de Hervás y Vázquez (2013) The Pemberton Happiness Index (PHI) para medir el bienestar de los participantes. La escala de 11 ítems oscila entre 0 (“*Totalmente en desacuerdo*”) al 10 (“*Totalmente de acuerdo*”) en qué medida estaban de acuerdo con afirmaciones en torno al bienestar (por ejemplo; “*Me siento muy satisfecho/a con mi vida*”).

Valores de trascendencia. La escala Portrait Values Questionnaire (PVQ) de Schwartz (1992, 2001) evalúa los valores humanos con 3 ítems que componen la dimensión de universalismo (por ejemplo; “*Es importante para él/ella cuidar la naturaleza*”) y 2 ítems que hablan de benevolencia (por ejemplo; “*Es muy importante para él/ella ayudar a la gente que le/la rodea*”).

Identificación con toda la humanidad. Identification With All Humanity (IWAH) es una escala de McFarland et al. (2012) traducida al castellano para medir identidad social de las personas con 9 ítems (por ejemplo; “*¿Qué tan cercano te sientes con cada uno de los siguientes grupos?*”) y 3 categorías de respuesta: (1) personas en mi comunidad, (2) personas de mi nación, (3) personas de todo el mundo. Las respuestas están en un rango de 1 al 5.

Prosocialidad. A través de 5 ítems se indaga la acción de prosocialidad (por ejemplo; “*En el pasado has hecho donaciones o colaboraciones puntuales para apoyar temas humanitarios o relacionados con la naturaleza*”). Los rangos de respuesta van del 1 (“Nunca”) al 4 (“Con mucha frecuencia”).

Compasión. La escala de compasión que tratamos de validar tiene origen en la escala original de 16 ítems de Amutio et al. (2018). Las opciones de respuesta van del 1 (“Casi nunca”) al 5 (“Casi siempre”). La escala se compone de 4 dimensiones o factores. La dimensión de mindfulness (por ejemplo; “*Presto mucha atención cuando otras personas me hablan*”) que se compone de 4 ítems. La dimensión de amabilidad (por ejemplo; “*Si veo que alguien está pasando por dificultades, intento ayudarlo*”) que incluye otros 4 ítems. La dimensión de humanidad común (por ejemplo; “*A pesar de mis diferencias con los demás, sé que todo el mundo siente dolor al igual que yo*”) con otros 4 ítems. Finalmente, la dimensión de no juzgar o perdonar de 4 ítems (por ejemplo; “*Trato de no juzgar a los demás cuando cometen errores o se equivocan*”). La consistencia interna de esta herramienta fue satisfactoria tal y como se muestra en el apartado de resultados. Se puede encontrar la escala total en el Anexo 1.

Todas las escalas empleadas en este estudio mostraron una fiabilidad adecuada tal y como se muestra en la Tabla 1 del Anexo 2.

Análisis de datos

Los análisis de datos se realizaron con el gestor de datos Jamovi (versión 2.6). Con este software estadístico se realizaron análisis descriptivos de los ítems, así como comprobación de consistencia de la herramienta de medición mediante el alfa de Cronbach y el omega de McDonald. Se confirmó la estructura interna mediante el análisis factorial confirmatorio de segundo orden. Para comprobar el buen ajuste del modelo se emplearon los estadísticos de chi cuadrado, RMSEA (error cuadrático medio de aproximación), y la discrepancia entre los datos y el modelo hipotético se comparó a través del CFI y el TLI. Se llevaron a cabo diferencias de medias y correlaciones con diversas variables criterio que ofrecen validez externa. El conjunto de estos análisis y estadísticos permitió conocer las propiedades psicométricas de la escala de compasión.

Resultados

Análisis Descriptivos

Primero, se hicieron análisis descriptivos para conocer el desempeño de los ítems de la escala de compasión. En la Tabla 2 se muestra que el ítem con medias más bajas fue el ítem 10 que corresponde a la dimensión *amabilidad* ($M = 3.27$; $DT = 1.27$) y, el ítem con medias más elevadas fue el ítem 9 de *humanidad común* ($M = 4.44$; $DT = 0.88$). Las medias más bajas fueron para la dimensión de *perdón/no juzgar* ($M = 3.89$; $DT = 0.73$) y para *amabilidad* ($M = 3.90$; $DT = 0.80$). Por el contrario, la dimensión que mostró medias más elevadas fue la dimensión de *mindfulness* ($M = 4.25$; $DT = 0.69$). De forma general, se encontró que la media en la escala total fue de 4.06 ($DT = 0.63$).

Tabla 2

Estadísticos descriptivos de las dimensiones y de los ítems de la escala de compasión

Dimensiones e ítems	<i>M</i>	<i>DT</i>
Amabilidad	3.90	0.80
2A	4.10	0.93
3A	4.21	0.96
10A	3.27	1.27
15A	4.02	1.03
Humanidad Común	4.19	0.79
6H	4.20	1.05
9H	4.44	0.88
11H	3.97	1.15
13H	4.15	0.95
Mindfulness	4.25	0.69
1M	4.19	0.96
5M	4.22	0.90
7M	4.35	0.89
14M	4.22	0.86
Perdón/No juzgar	3.89	0.73
4P	3.98	1.02
8P	4.04	1.05
12P	3.46	1.13
16P	4.06	0.99

Nota. N = 183; A = Amabilidad; H = Humanidad común; M = Mindfulness; P = Perdón/No juzgar; rango de respuesta del 1 "casi nunca" al 5 "casi siempre".

Análisis de Fiabilidad

Posteriormente, se comprobaron los valores de fiabilidad de la escala de compasión con los estadísticos alfa (α) de Cronbach y omega (ω) de McDonald. Los resultados mostraron un alfa y un omega de .90 en el total de la escala, valores que sustentan la buena consistencia interna de la herramienta. Además, se observó que no hubo ningún ítem que al ser eliminado mejorara sustancialmente la fiabilidad de la escala de compasión (véase Tabla 3, los ítems 10 y 12, al eliminarse, aumentarían la fiabilidad en 3 milésimas). Por lo tanto, se encontraron indicadores satisfactorios de fiabilidad del instrumento. Queriendo comprobar la relación de los ítems que conforman la escala, también se llevó a cabo una matriz de correlaciones entre todos los ítems de la escala (véase Tabla 4 en el Anexo 3), análisis que permitió corroborar la relación fuerte y positiva de los ítems. Al observar los índices de discriminación, todos los ítems mostraron correlaciones apropiadas con el total de la escala, pero se distinguen el ítem 10 (correspondiente a la dimensión de *amabilidad*) y el ítem 12 (correspondiente a la dimensión de *perdonar/no juzgar*) dado que mostraron las correlaciones más débiles (véase Tabla 3).

Tabla 3

Estadísticos de la fiabilidad de los ítems que componen la escala de compasión

Ítems	Correlación Ítem - Test	Fiabilidad total de la escala si se elimina el ítem	
		α de Cronbach	ω de McDonald
1M	0.624	0.888	0.895
2A	0.608	0.888	0.895
3A	0.683	0.885	0.892
4P	0.611	0.888	0.895
5M	0.483	0.892	0.900
6H	0.574	0.889	0.897
7M	0.597	0.889	0.895
8P	0.602	0.888	0.896
9H	0.577	0.889	0.896
10A	0.386	0.898	0.903
11H	0.544	0.891	0.898
12P	0.359	0.898	0.903
13H	0.504	0.892	0.899
14M	0.690	0.886	0.892
15A	0.724	0.884	0.891
16P	0.517	0.891	0.898

Nota. A = Amabilidad; H = Humanidad común; M = Mindfulness; P = Perdón/No juzgar.

Los indicadores de fiabilidad de la escala de compasión también se extrajeron por dimensiones o factores. En concreto, en la dimensión de *amabilidad* que abarca los ítems 2, 3, 10 y 15 el omega fue de .80. En esta dimensión, el índice de discriminación mostró que el ítem

10 no se relacionaba de forma tan intensa con el total de la escala ($r = .38$) y al eliminar este ítem la fiabilidad de la dimensión ascendía a un omega de .85. Seguido, se observó que, en la dimensión de *humanidad común*, compuesta por los ítems 6, 9, 11, y 13, la fiabilidad fue de .79. En este caso, el índice de discriminación fue adecuado para todos los ítems que componen esta dimensión y no se encontró ningún ítem que desfavoreciera los indicadores de fiabilidad de la dimensión. En la dimensión de *mindfulness* compuesta por los ítems 1, 5, 7 y 14 el valor de omega fue de .78, sin opción de mejora al eliminar ninguno de los ítems y con una adecuada correlación de los ítems con el total de la escala. Finalmente, en la dimensión de *perdón/no juzgar* donde se incorporan los ítems 4, 8, 12 y 16, la fiabilidad resultó ser un poco baja .69. Del mismo modo, el ítem 12 fue el que menor correlación ítem-test mostró ($r = .24$), viendo que la fiabilidad subía al eliminar dicho ítem del total de la dimensión a un omega de .74. Todos estos resultados se pueden encontrar descritos de forma más detallada en la siguiente Tabla 5.

Tabla 5

Indicadores de fiabilidad para las dimensiones e ítems de la escala de compasión

Dimensiones e ítems	Correlación ítem- total de la dimensión	Fiabilidad inicial de las dimensiones		Fiabilidad de las dimensiones si se elimina el ítem	
		α Cronbach	ω McDonald	α Cronbach	ω McDonald
Amabilidad	-	.750	.800	-	-
2	.655	-	-	.640	.689
3	.724	-	-	.600	.648
10	.342	-	-	.831	.846
15	.549	-	-	.690	.783
Humanidad	-	.781	.786	-	-
6	.662	-	-	.686	.705
9	.466	-	-	.783	.786
11	.612	-	-	.717	.724
13	.621	-	-	.712	.734
Mindfulness	-	.765	.772	-	-
1	.659	-	-	.654	.672
5	.439	-	-	.774	.776
7	.602	-	-	.689	.701
14	.568	-	-	.708	.729
Perdón/No juzgar	-	.658	.691	-	-
4	.567	-	-	.501	.591
8	.504	-	-	.543	.565
12	.244	-	-	.726	.737
16	.475	-	-	.567	.673

Por tanto, en los análisis de fiabilidad se concluye con un resultado satisfactorio de la consistencia interna, recalcando que los ítems 10 y 12 fueron los que menor relación mostraron con el resto.

Análisis Factorial Confirmatorio

Una vez comprobado este requisito de fiabilidad de la escala, se efectuó el análisis factorial confirmatorio para evaluar la pertinencia del modelo de cuatro factores. Antes de ejecutar el análisis se comprobó que los valores de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) eran apropiados y que la prueba de esfericidad de Bartlett sugería que la matriz de correlación no es una matriz de identidad al indicar significancia. Por tanto, se sometió a prueba el modelo hipotético planteado por Amutio et al. (2018) en el monográfico con el método de Máxima Verosimilitud con corrección de Bootstrap y se observó que el modelo de cuatro factores cumplió los criterios exigidos para apoyar un buen ajuste a los datos observados (véase Tabla 6).

Si bien se identifican valores aceptables en los valores de la ratio del Chi-cuadrado sobre grados de libertad (2.61), en el RMSEA (.091), el CFI (.875), el TLI (.850) y el SRMR (.079), el modelo inicial fue refinado con el fin de ajustar los índices a los límites recomendados. En concreto, se decidió eliminar del modelo los ítems 10 (dimensión de *amabilidad*) e ítem 12 (dimensión de *perdonar/no juzgar*) dado que eran los que presentaban cargas factoriales más débiles y desfavorecían los indicadores para un buen ajuste del modelo.

Por tanto, tal como se muestra en la Tabla 6, ninguno de los tres modelos cumple los criterios ideales en todos los indicadores. Es decir, se observa que todos los modelos están fuera del rango óptimo para RMSEA. El modelo refinado en el que se eliminaron los ítems 10 y 12 presentó el mejor CFI y TLI (superior a .90), lo cual es importante si se está buscando un mejor ajuste comparado con el modelo inicial.

Tabla 6

Estadísticos de ajustes de las estructuras factoriales de los diversos modelos

Modelo 4 factores (segundo orden)	X²	gl	RMSEA	IC 95%	CFI	TLI	SRMR
Monográfico	164.141	100	.068	.047, .087	.904	.885	.069
Modelo inicial	261.479	100	.091	.078, .105	.875	.850	.079
Modelo refinado	170.11	96	.063	.047, .078	.94	.92	.059

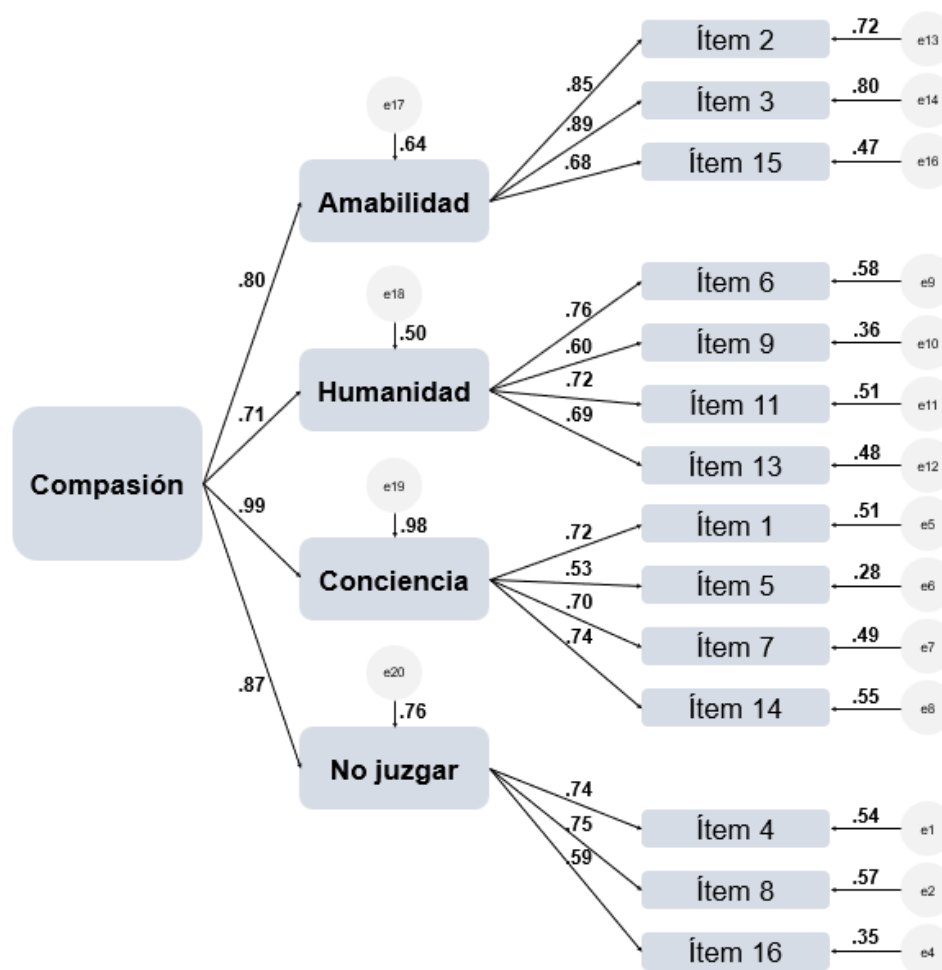
En síntesis, priorizando el CFI como indicador principal, que es común en modelos estructurales cuando el chi-cuadrado es sensible al tamaño de la muestra, el modelo refinado sin los dos ítems (véase Figura 1) sería el mejor, aplicando también el principio de parsimonia. Se cree que el RMSEA también ha podido estar afectado por la mala distribución de los datos, dado que todos los ítems presentan distribuciones no normales según la prueba de Kolmogorov-Smirnov.

A pesar de que los índices de ajuste obtenidos no cumplen con los criterios óptimos en todos los indicadores (por ejemplo; RMSEA > .06), los valores de CFI y CMIN/GL se encuentran dentro de rangos considerados aceptables en estudios que, como el nuestro, son primeras aproximaciones a la población mexicana. Además, dado que los datos no presentan

una distribución normal, se utilizó el método de Máxima Verosimilitud con corrección de Bootstrap, lo cual permite una mayor robustez en la estimación de parámetros.

Figura 1

Análisis factorial confirmatorio de segundo nivel del modelo refinado



Además, tal como se puede observar en la Tabla 7, de forma coherente, a través de la rho de Spearman se observaron fuertes correlaciones entre las dimensiones que componen la escala de compasión. Para estos análisis se decidió eliminar los ítems 10 y 12 de sus respectivos totales/dimensiones quedando así una media final para la escala total de compasión de 4.15 ($DT = 0.65$), una media de 4.11 ($DT = 0.84$) para la dimensión de *amabilidad* y una media final de 4.03 ($DT = 0.82$) para la dimensión de *perdón/no juzgar*. La correlación más fuerte la presentaron las dimensiones de *amabilidad* y *mindfulness* ($\rho = .66$; $p = .001$) mientras que la correlación más débil fue la que se encontró entre la dimensión de *perdón/no juzgar* y *humanidad común* ($\rho = .40$; $p = .001$).

Tabla 7

Matriz de correlaciones de las dimensiones que componen la escala de compasión

	A	H	M	P
Amabilidad	-			
Humanidad	.51***	-		
Mindfulness	.66***	.50***	-	
Perdón/No juzgar	.55***	.40***	.63***	-

Nota. A = Amabilidad; H = Humanidad común; M = Mindfulness; P = Perdón/No juzgar;

*** $p < 0.001$.

Análisis de Diferencias de Medias

En los análisis de diferencias de medias entre hombres ($n = 60$) y mujeres ($n = 123$) en la escala de compasión y por dimensiones (véase Tabla 8), no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las medias de mujeres ($n = 123$) y hombres ($n = 60$) ni en la escala total [$U = 3096$; $p = .077$; $r = .161$], ni en las dimensiones de *humanidad común* [$U = 3424$; $p = .424$; $d = .072$] y *mindfulness* [$U = 3148$; $p = .103$; $d = .147$]. Sin embargo, la dimensión de *amabilidad* sí obtuvo diferencias en ambos grupos [$U = 2820$; $p = .009$; $d = .236$], así como la de *perdón/no juzgar* [$U = 2912$; $p = .019$; $d = .211$], donde las mujeres mostraron puntuaciones significativamente mayores que los hombres en ambas dimensiones.

Tabla 8

Medias y desviaciones típicas para hombres y mujeres en la escala total de compasión y por dimensiones

Escala Total y Dimensiones	Sexo	M	DT
Compasión Total	Mujeres	4.24	0.54
	Hombres	3.96	0.80
Amabilidad	Mujeres	4.24	0.73
	Hombres	3.83	1.00
Humanidad Común	Mujeres	4.25	0.69
	Hombres	4.05	0.96
Mindfulness	Mujeres	4.32	0.62
	Hombres	4.08	0.82
Perdón/No juzgar	Mujeres	4.13	0.74
	Hombres	3.80	0.92

Análisis de Correlaciones

Se quiso explorar la posible correlación entre la escala de compasión y las variables sociodemográficas extraídas de la muestra, no se encontró ninguna correlación significativa entre la compasión y la orientación política ($\rho = -.02$; $p = .730$), el grado de feminismo expresado ($\rho = -.08$; $p = .290$), la posición socioeconómica ($\rho = -.03$; $p = .648$), ni con la edad de los participantes ($\rho = -.09$; $p = .222$). En cambio, sí se encontró una correlación marginal positiva entre la puntuación total de la escala de compasión y la importancia de la religiosidad/espiritualidad ($r = .14$; $p = .058$).

Con el objetivo de brindar validez convergente a la escala de compasión se efectuaron correlaciones con el total de la escala y las diversas escalas criterio exploradas en la literatura científica acerca de la compasión, que también se incluyeron en este estudio, tal y como se muestra en la siguiente Tabla 9 a través del estadístico rho de Spearman.

Tabla 9

Correlaciones entre las variables criterio y la escala de compasión en su totalidad y por dimensiones

Escalas Criterio	Compasión	A	H	M	P
PVQ	.55***	.55***	.45***	.43***	.42***
Benevolencia	.50***	.53***	.41***	.47***	.38***
Universalismo	.49***	.48***	.39***	.41***	.37***
PHI	.34***	.31***	.23**	.37***	.27***
ASPIRES	.26***	.25***	.26***	.16*	.17*
Rezos	.26***	.26***	.24**	.22**	.17*
Ancestros	.14	.13	.18*	.00	.12
Universalismo	.23**	.23**	.21**	.17*	.12
Kama Muta	.44***	.38***	.43***	.28***	.31***
IWAH	.35***	.33***	.22**	.31***	.28***
Comunidad	.32***	.33***	.20**	.27***	.22**
País	.32***	.28***	.21**	.30***	.25***
Humanidad	.27***	.26***	.14	.22**	.25***
Prosocialidad	.12	.17*	.02	.15*	.07
Buen Trato	.52***	.53***	.32***	.44***	.37***
Consideración	.60***	.59***	.41***	.53***	.41***
Amabilidad	.43***	.43***	.22**	.37***	.36***
Afecto	.16*	.19**	.10	.09	.14

Nota. A = Amabilidad; H = Humanidad común; M = Mindfulness; P = Perdón/No juzgar; * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$.

En consistencia con lo esperado, se encontraron asociaciones positivas y estadísticamente significativas en la mayoría de los casos. Resalta el buen trato como variable más asociada a la compasión, mostrando que la dimensión de *consideración* es la más estrecha a nuestra variable explorada. La dimensión de *afecto* de la variable buen trato fue la que mostró las correlaciones más débiles con el total de la escala de compasión, así como con sus dimensiones. Otra variable que también mostró correlaciones bajas fue la escala de prosocialidad, que obtuvo la correlación más fuerte con la dimensión de *amabilidad*, pero no así con las demás dimensiones de la escala de compasión. La dimensión de *ancestros* de la escala ASPIRES tampoco mostró las asociaciones que se esperaban. Aun así, las correlaciones encontradas en la Tabla 9 permiten ofrecer validez convergente a nuestra escala y ofrecen luz acerca de las variables que se asocian estrechamente con el constructo de compasión.

Discusión

En este estudio se presentó una propuesta de validación de la escala de compasión hacia los demás de Amutio et al. (2018) en una muestra de jóvenes mexicanos. Las propiedades psicométricas han sido satisfactorias para esta propuesta y, por tanto, permiten validar la escala en muestra mexicana joven. En cuanto a la fiabilidad de la escala, se observó una consistencia interna adecuada tanto con el alfa de Cronbach como del omega de McDonald, para la escala total y sus dimensiones.

La dimensión de perdón/no juzgar mostró menor fiabilidad ($<.70$) en comparación con las demás dimensiones de la compasión. Concretamente, fue el ítem 12 (“*Perdono los errores de los/as demás*”), que hace parte de esta dimensión, el que presentó indicadores más bajos en la correlación con el total de la escala ($r = .359$), seguido del ítem 10 (“*Mi corazón se vuelca en la gente que se siente infeliz*”), que también mostró una correlación débil con el total de la escala ($r = .386$). La redacción de estos dos ítems no hace sentido con la cultura mexicana, puesto que hace alusión a un comportamiento desmesurado y poco convencional de esta cultura. Como propuesta, se sugiere cambiar la redacción del ítem 10, ya que, quizás “*Se me rompe o se me parte el corazón ante las injusticias*” podría ser una forma más convencional de capturar esta sensibilidad ante el sufrimiento o dolor ajeno. En el ítem 12, habría que revisar en diversas muestras mexicanas cómo se asocia el perdón con la compasión, puede ser que quizás el no juzgar sí se asocie, pero no tanto el perdón. Por este motivo se decidió realizar un análisis factorial eliminando estos dos ítems.

Declaramos que el modelo de cuatro factores (amabilidad, humanidad común, mindfulness y no juzgar) es adecuado para evaluar el constructo de compasión, como lo hicieron Amutio et al. (2018); las correlaciones entre dimensiones muestran que son distintas, pero muy relacionadas entre sí, y que las cuatro abonan al constructo de segundo orden de compasión.

Identificamos diferencias significativas entre hombres y mujeres en las dimensiones de amabilidad y no juzgar. Los hombres muestran menor amabilidad, aspecto que puede deberse a diferencias educacionales, culturales y políticas, donde los valores de cuidado y atención hacia los demás se inculcan desde edades tempranas en mujeres y no en hombres. Por tanto, se recalca la necesidad de que en futuras investigaciones se aplique una perspectiva de género que nos permita una mejor comprensión de cómo funcionan las emociones morales en hombres y en mujeres.

Por otro lado, aunque las mujeres mostraron una orientación más feminista, se encontró que a mayor conciencia feminista no hubo un nivel mayor en la escala de compasión. Estos resultados pueden ser entendidos teniendo en cuenta que el movimiento feminista en México es más bien una lucha por los derechos humanos de las mujeres y, por tanto, el activismo que subyace en este movimiento puede abarcar más bien una idea de injusticia que se manifiesta a través de emociones negativas (Alfaro-Beracoechea et al., 2021) que, de forma coherente, no vayan a motivar una compasión hacia los demás sino hacia la propia causa de las mujeres y sus reivindicaciones por un sistema social más justo.

En línea con las variables que pueden ofrecer validez convergente, el estudio cuenta con validez convergente al encontrar relaciones positivas con los valores de autotranscendencia. La espiritualidad, como forma de pensar en algo que es más grande o importante que uno mismo, mostró asociaciones fuertes con la compasión, lo que también es congruente con que la compasión se asoció marginalmente con mayor importancia a la espiritualidad/religiosidad. El bienestar se asoció de forma significativa con la compasión. Respecto a los niveles de identidad más amplios, en términos de vernos como una misma especie sin distinciones, la escala IWAH también mostró asociaciones. Kama muta, como emoción asociada, también fue en la misma línea, ya que también se evoca ante situaciones que nos conmueven y donde vemos al otro como igual. Finalmente, la prosocialidad se asoció, pero fue la escala que mostró asociaciones más bajas con la escala de compasión. En línea con Amutio et al (2018), las correlaciones fueron más fuertes con la dimensión de amabilidad.

Es destacable que la prosocialidad no obtuviera una significancia mayor, considerando la literatura reciente que afirma relaciones superiores a $r = .25$ (Lim & DeSteno, 2016; Yitshaki et al., 2021). Es posible que los indicadores de prosocialidad evaluados (donaciones y voluntariado en organismos no gubernamentales) no sean cercanos a las prácticas culturales cotidianas de los jóvenes mexicanos, que pueden ver prosocialidad en dar dinero a alguien que pide dinero en la calle, así como realizar conductas de con personas cercanas (del barrio, escuela, amistades) y concretas, con las que hay un afecto. Por tanto, futuros estudios podrían revisar y afinar la escala de prosocialidad para que incluya estas particularidades latinoamericanas. En el otro extremo, se recalca la competencia socioemocional del buen trato, ya que parece ser una manera de poner en lo real, en lo práctico, la compasión (Ruvalcaba-Romero et al., 2018).

En cuanto a las limitaciones del estudio, se carece de variables que puedan aportar validez divergente. En estudios próximos, sería interesante ofrecer evidencias de variables que estén relacionadas de forma inversa con la emoción de compasión, como agresividad o enojo. Además, dado que la muestra se centra en jóvenes con acceso a internet, es oportuno aplicar estudios similares en muestras más heterogéneas que permitan comprender mejor cómo se entiende este fenómeno en otros colectivos o comunidades. También sería relevante realizar estudios experimentales que permitan establecer relaciones causales entre todas estas variables relacionadas, de una forma más conductual, realista o cualitativa de conocer hasta dónde puede impulsar la prosocialidad o la acción moral esta emoción. La idea final de todos estos futuros estudios y conocimientos es que se materialicen en forma de intervenciones donde se pueda usar esta herramienta y sus variables asociadas con el fin de promover una cultura de paz en beneficio de todos (Goetz et al., 2010).

En suma, resulta crítico para continuar con la investigación futura el desarrollar instrumentos psicométricamente robustos que se ajusten a una definición más exacta y amplia de la compasión y que, al mismo tiempo, recojan todos los componentes (tanto atencionales,



intencionales, motivacionales como conductuales) que están siendo propuestos, citando a Boff (2008), para lograr esperanza, amabilidad y una humanidad común en un marco actual de desconexión, indiferencia e individualismo que caracteriza a la sociedad moderna. Efectivamente, deberíamos de entender la compasión como un componente fundamental de la vida humana que debe guiarnos hacia un compromiso de interconexión y cuidado del otro.

Referencias

- Alfaro-Beracoechea, L., Contreras, K., Hernández, E., Macías-Esparaza, L., & Ruvalcaba-Romero, N. (2021). ¿Qué motivó a las mujeres a marchar en el 8M? Análisis desde la teoría de marcos de acción colectiva. *La Ventana. Revista de Estudios de Género*, 6(55), 246-277. <https://doi.org/10.32870/lv.v6i55.7330>
- Amutio, A., Pizarro, J. J., Basabe, N., Telletxea, S., & Harizmendi, M. (2018). Propiedades psicométricas de la Escala de Compasión hacia los Demás. *Revista Latinoamericana de Psicología Positiva*, 4, 23-37. <https://psycap.cl/?p=252>
- Araya, C. & Moncada, L. (2016). Autocompasión: origen, concepto y evidencias preliminares. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 25(1), 67-78.
- Boff, L. (2008). *Essential care: An ethics of human nature* (A. Guilherme, Trans.). Texas: Baylor University Press.
- Brenner, R. E., Heath, P. J., Vogel, D. L., & Credé, M. (2017). Two is more valid than one: Examining the factor structure of the Self-Compassion Scale (SCS). *Journal of Counseling Psychology*, 64(6), 696-707. <https://doi.org/10.1037/cou0000211>
- Campos, D., Cebolla, A., Quero, S., Bretón-López, J., Botella, C., Soler, J., García-Campayo, J., Demarzo, M. M. P., & Baños, R. M. (2016). Meditation and happiness: Mindfulness and self-compassion may mediate the meditation-happiness relationship. *Personality and Individual Differences*, 93, 80-85. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.08.040>
- Cho, H., Noh, S., Park, S., Ryu, S., Misan, V., & Lee, J.-S. (2018). The development and validation of the Lovingkindness-Compassion Scale. *Personality and Individual Differences*, 124, 141-144. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.12.019>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2015). *Situación de los derechos humanos en México*. Disponible en: <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/Mexico2016-es.pdf>
- Coroiu, A., Kwakkenbos, L., Moran, C., Thombs, B. D., Albani, C., Bourkas, S., Zenger, M., Brähler, E., & Körner, A. (2018). Structural validation of the Self-Compassion Scale with a German general population sample. *PLOS ONE*, 13(2), e0190771. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0190771>
- Costa, J., Marôco, J., Pinto-Gouveia, J., Ferreira, C., & Castilho, P. (2016). Validation of the Psychometric Properties of the Self-Compassion Scale. Testing the Factorial Validity and Factorial Invariance of the Measure among Borderline Personality Disorder, Anxiety Disorder, Eating Disorder and General Populations. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 23(5), 460-468. <https://doi.org/10.1002/cpp.1974>
- Davis, M. H. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology*, 10(85), 1-17. https://www.uv.es/~friasnav/Davis_1980.pdf
- Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 113-126. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.44.1.113>
- Dobewall, H., Keltikangas-Järvinen, L., Marttila, S., Mishra, P. P., Saarinen, A., Cloninger, C. R., Zwir, I., Kähönen, M., Hurme, M., Raitakari, O., Lehtimäki, T., & Hintsanen, M. (2023). The relationship of trait-like compassion with epigenetic aging: The population-based prospective Young Finns Study. *Frontiers in Psychiatry*, 14, 1018797. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2023.1018797>
- Dor-Ziderman, Y., Cohen, D., Levit-Binnun, N., & Golland, Y. (2021). Synchrony with distress in affective empathy and compassion. *Psychophysiology*, 58(10), e13889. <https://doi.org/10.1111/psyp.13889>
- Gilbert, P. (2005). *Compassion: Conceptualisations, Research and Use in Psychotherapy*. London: Routledge.

- Gilbert, P. (2010). *Compassion Focused Therapy*. London: Routledge.
- Gilbert, P. (2014). The origins and nature of compassion-focused therapy. *British Journal of Clinical Psychology*, 53(1), 6-41. <https://doi.org/10.1111/bjc.12043>
- Gilbert, P., Catarino, F., Duarte, C., Matos, M., Kolts, R. L., Santos, I., Stubbs, J., Ceresatto, L., Duarte, J. A., Duarte, J., Pinto-Gouveia, J., & Basran, J. (2017). The development of compassionate engagement and action scales for self and others. *Journal of Compassionate Health Care*, 4(1), 1-24. <https://doi.org/10.1186/s40639-017-0033-3>
- Goetz, J. L., Keltner, D., & Simon-Thomas, E. (2010). Compassion: An evolutionary analysis and empirical review. *Psychological Bulletin*, 136(3), 351-374. <https://doi.org/10.1037/a0018807>
- Gu, J., Baer, R. A., Cavanagh, K., Kuyken, W., & Strauss, C. (2020). Development and Psychometric Properties of the Sussex-Oxford Compassion Scales (SOCS). *Assessment*, 27(1), 3-20. <https://doi.org/10.1177/1073191119860911>
- Haidt, J. (2002). The Moral Emotions. En R. J. Davidson, K. R. Scherer, & H. H. Goldsmith (Eds.), *Handbook of Affective Sciences* (pp. 852-870). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780195126013.003.0045>
- Hervás, G., & Vázquez, C. (2013). Construction and validation of a measure of integrative well-being in seven languages: The Pemberton Happiness Index. *Health and Quality of Life Outcomes*, 11(1), 1-13. <http://www.hqlo.com/content/11/1/66>
- Hwang, J. Y., Plante, T., & Lackey, K. (2008). The Development of the Santa Clara Brief Compassion Scale: An Abbreviation of Sprecher and Fehr's Compassionate Love Scale. *Pastoral Psychology*, 56(4), 421-428. <https://doi.org/10.1007/s11089-008-0117-2>
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (2024). Comunicado de Prensa 2/5 Defunciones por Homicidio. Disponible en: chrome-extension://efaidnbnmnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladepresa/boletines/2025/edr/dh2024_en-Jn.pdf
- Lim, D., & DeSteno, D. (2016). Suffering and compassion: The links among adverse life experiences, empathy, compassion, and prosocial behavior. *Emotion*, 16(2), 175-182. <https://doi.org/10.1037/emo0000144>
- López, A., Sanderman, R., Ranchor, A. V., & Schroevers, M. J. (2018). Compassion for Others and Self-Compassion: Levels, Correlates, and Relationship with Psychological Well-being. *Mindfulness*, 9(1), 325-331. <https://doi.org/10.1007/s12671-017-0777-z>
- López Tello, A., & Moreno Coutiño, A. B. (2019). Escala de Compasión (ECOM) para población mexicana. *Psicología y Salud*, 29(1), Article 1. <https://doi.org/10.25009/pys.v29i1.2565>
- McFarland, S., Webb, M., & Brown, D. (2012). All humanity is my ingroup: A measure and studies of identification with all humanity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 103(5), 830-853. <https://doi.org/10.1037/a0028724>
- Muris, P., & Petrocchi, N. (2017). Protection or Vulnerability? A Meta-Analysis of the Relations Between the Positive and Negative Components of Self-Compassion and Psychopathology. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 24(2), 373-383. <https://doi.org/10.1002/cpp.2005>
- Neff, K. D. (2003). Self-Compassion: An Alternative Conceptualization of a Healthy Attitude Toward Oneself. *Self and Identity*, 2(2), 85-101. <https://doi.org/10.1080/15298860309032>
- Neff, K. D. (2016). The Self-Compassion Scale is a Valid and Theoretically Coherent Measure of Self-Compassion. *Mindfulness*, 7(1), 264-274. <https://doi.org/10.1007/s12671-015-0479-3>
- Neff, K. D., Tóth-Király, I., Yarnell, L. M., Arimitsu, K., Castilho, P., Ghorbani, N., Guo, H. X., Hirsch, J. K., Hupfeld, J., Hutz, C. S., Kotsou, I., Lee, W. K., Montero-Marin, J., Sirois, F. M., de Souza, L. K., Svendsen, J. L., Wilkinson, R. B., & Mantzios, M. (2019).

- Examining the factor structure of the Self-Compassion Scale in 20 diverse samples: Support for use of a total score and six subscale scores. *Psychological Assessment*, 31(1), 27-45. <https://doi.org/10.1037/pas0000629>
- Neff, K.D., & Vonk, R. (2009). Self-compassion versus global self-esteem: Two different ways of relating to oneself. *Journal of Personality*, 77(1), 23-50. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2008.00537.x>
- Olvera-Ruvalcaba, J., & Gómez-Peresmitré, G. (2018). Construcción y validación de una escala de actitudes compasivas hacia el fracaso y la adversidad en universitarios. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 10(1), 39-48. <https://doi.org/10.32870/rmip.v10i1.454>
- Pinedo, I., & Yañez, J. (2017) Las emociones y la vida moral: una lectura desde la teoría cognitivo-evaluadora de Martha Nussbaum. *Veritas*, 36, 47-72. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732017000100003>
- Pintado, S. (2018). Programas basados en mindfulness para el tratamiento de la fatiga por compasión en personal sanitario: una revisión. *Terapia psicológica*, 36(2), 71-80. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082018000200071>
- PNUD (2024). ¿En quién confiamos? Menos en las instituciones y más en las comunidades. Disponible en: <https://www.undp.org/es/latin-america/blog/en-quien-confiamos-menos-en-las-instituciones-y-mas-en-las-comunidades-en-alc#:~:text=Datos%20del%20Latinobar%C3%B3metro%20%2C%20a%20partir,expres%C3%B3metro%20confianza%20en%20sus%20gobiernos>
- Pommier, E. A. (2010). *The compassion scale* (Doctoral dissertation). Retrieved from <https://repositories.lib.utexas.edu/handle/2152/ETD-UT-2010-12-2213>
- Pommier, E., Neff, K., & Toth-Király, I. (2023). The Development and Validation of the Compassion Scale. *Assessment*, 27(1), 21-39. <https://doi.org/10.1177/107319111987410>
- Regner, E. (2009). “Compasión y gratitud, emociones empáticas que elicitán las conductas prosociales”. En: Richaud, M. y Moreno, J. (coord). *Investigación en Ciencias del Comportamiento: avances iberoamericanos*. Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental “Dr. Horacio J. A. Rimoldi”.
- Romero, N. (2025, marzo 13). *Rancho Izaguirre de Teuchitlán, Jalisco: El campo de exterminio que mostró al mundo un poco del horror que se vive en México*. El Universal. <https://www.eluniversal.com.mx/estados/rancho-izaguirre-de-teuchitlan-jalisco-el-campo-de-exterminio-que-mostro-al-mundo-un-poco-del-horror-que-se-vive-en-mexico/>
- Ruvalcaba-Romero, N. A., Alfaro-Beracoechea, L. N., Orozco-Solís, G., & Rayón-Carlos, R. (2018). Construcción y validación de la Escala de Buen Trato en adultos mexicanos. *Revista de Educación y Desarrollo*, 46, 7-14. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/46/46_Ruvalcaba.pdf
- Simkin, H., & Piedmont, R. L. (2018). Adaptation and Validation of the Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) scale short form into spanish. *Latinoamerican Journal of Positive Psychology*, 4(1), 96-107.
- Sprecher, S., & Fehr, B. (2005). Compassionate love for close others and humanity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 22(5), 629-651. <http://dx.doi.org/10.1177/0265407505056439>
- Steffen, P. R., & Masters, K. S. (2005). Does compassion mediate the intrinsic religion-health relationship? *Annals of Behavioral Medicine*, 30(3), 217-224. https://doi.org/10.1207/s15324796abm3003_6
- Strauss, C., Lever Taylor, B., Gu, J., Kuyken, W., Baer, R., Jones, F., & Cavanagh, K. (2016). What is compassion and how can we measure it? A review of definitions and measures. *Clinical Psychology Review*, 47, 15-27. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2016.05.004>

- The jamovi project (2025). *Jamovi* (Version 2.6) [Computer Software]. Retrieved from <https://www.jamovi.org>
- Wise, L. (1991). *The psychology of sympathy*. New York: Plenum.
- Yitshaki, R., Kropp, F., & Honig, B. (2021). The Role of Compassion in Shaping Social Entrepreneurs' Prosocial Opportunity Recognition. *Journal of Business Ethics*, 179, 1-31. <https://doi.org/10.1007/s10551-021-04860-x>
- Zessin, U., Dickhäuser, O., & Garbade, S. (2015). The Relationship Between Self-Compassion and Well-Being: A Meta-Analysis. *Applied Psychology. Health and Well-Being*, 7(3), 340-364. <https://doi.org/10.1111/aphw.12051>

Anexos

Anexo 1

Escala de Compasión de Amutio et al. (2018) utilizada en este trabajo para su validación en población de jóvenes mexicanos.

A continuación, te presentamos diversas frases sobre la manera en que actuamos y cómo nos sentimos hacia el resto. Por favor, lee cada una e indica con qué frecuencia has sentido o actuado de la manera indicada, teniendo en cuenta que 1 = "Casi nunca" y 5 = "Casi siempre".

1. Presto mucha atención cuando otras personas me hablan.
2. Si veo que alguien está pasando por dificultades, intento ayudarlo.
3. Me gusta ayudar a las otras personas cuando pasan por momentos difíciles.
4. Trato de no juzgar a los demás cuando cometen errores o se equivocan.
5. Me doy cuenta de cuando la gente está disgustada, incluso si no dicen nada.
6. Todo el mundo se siente triste algunas veces, es parte del ser humano.
7. Suelo escuchar pacientemente cuando las personas me cuentan sus problemas.
8. Trato de no criticar demasiado las debilidades o errores de los demás.
9. Es importante reconocer que todas las personas tienen debilidades, nadie es perfecto/a.
10. *Mi corazón se vuelca en la gente que se siente infeliz.*
11. A pesar de mis diferencias con los demás, sé que todo el mundo siente dolor al igual que yo.
12. *Perdono los errores de los/as demás.*
13. El sufrimiento es una parte común de la experiencia humana.
14. Cuando la gente me cuenta sus problemas, trato de mantener una perspectiva equilibrada de la situación.
15. Cuando las otras personas sienten tristeza, trato de confortarles.
16. Intento mantener la mente abierta cuando oigo algo malo acerca de alguien.

Dimensiones:

Mindfulness (1, 5, 7, 14)

Amabilidad (2, 3, 10, 15)

No juzgar/perdón (4, 8, 12, 16)

Humanidad común (6, 8, 11, 13)

Anexo 2

Tabla 1

Descriptivos y fiabilidad de las variables criterio

Variables Criterio	M	DT	α de Cronbach	ω de McDonald
Kama Muta	5.21	1.52	.90	.91
ASPIRES	4.07	1.51	.88	.88
Rezoz	4.39	1.91	.91	.91
Ancestros	3.90	2.03	.86	.86
Universalismo	3.93	1.60	.74	.74
Buen Trato	3.92	0.56	.88	.90
Consideración	4.01	0.70	.89	.89
Amabilidad	4.22	0.75	.88	.89
Expresión de afecto	3.52	0.84	.70	.71
Bienestar	6.71	1.91	.92	.93
PVQ	4.86	1.05	.87	.88
Universalismo	4.81	1.12	.82	.84
Benevolencia	4.93	1.14	.79	.79
IWAH	2.85	0.66	.93	.94
Comunidad	2.97	0.77	.88	.88
Nación	2.86	0.71	.85	.86
Humanidad	2.71	0.74	.85	.85
Prosocialidad	1.95	0.65	.79	.80

Anexo 3

Tabla 4

Matriz de correlaciones de todos los ítems que componen la escala de compasión

	1M	2A	3A	4P	5M	6H	7M	8P	9H	10A	11H	12P	13H	14M	15A
1M	—														
2A	0.387***	—													
3A	0.435***	0.790***	—												
4P	0.457***	0.452***	0.469***	—											
5M	0.447***	0.318***	0.356***	0.380***	—										
6H	0.315***	0.277***	0.360***	0.328***	0.386***	—									
7M	0.573***	0.433***	0.497***	0.384***	0.315***	0.315***	—								
8P	0.503***	0.367***	0.406***	0.602***	0.361***	0.352***	0.468***	—							
9H	0.270***	0.425***	0.485***	0.328***	0.352***	0.479***	0.408***	0.391***	—						
10A	0.258***	0.268***	0.348***	0.330***	0.206**	0.227**	0.190**	0.264***	0.247***	—					
11H	0.373***	0.271***	0.286***	0.366***	0.293***	0.557***	0.244***	0.344***	0.324***	0.314***	—				
12P	0.241***	0.232**	0.269***	0.223**	0.059	0.251***	0.224**	0.116	0.184*	0.290***	0.199**	—			
13H	0.228**	0.286***	0.390***	0.214**	0.206**	0.521***	0.214**	0.254***	0.373***	0.212**	0.571***	0.283***	—		
14M	0.502***	0.509***	0.517***	0.411***	0.324***	0.423***	0.528***	0.403***	0.469***	0.147*	0.400***	0.328***	0.432***	—	
15A	0.536***	0.526***	0.564***	0.444***	0.384***	0.406***	0.525***	0.506***	0.444***	0.273***	0.388***	0.304***	0.387***	0.633***	—
16P	0.415***	0.281***	0.317***	0.394***	0.281***	0.265***	0.427***	0.407***	0.349***	0.121	0.235**	0.252***	0.203**	0.543***	0.530***

Nota. N = 183; A = Amabilidad; H = Humanidad común; M = Mindfulness; P = Perdón/No juzgar; * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$.

Agradecimientos

Las autoras deseamos expresar nuestro sincero agradecimiento al Dr. Felipe Santoyo Téllez, por su valioso apoyo y experticia en la realización del análisis factorial confirmatorio de la escala. Su contribución fue fundamental para la solidez metodológica de este estudio.

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés